

# Entendiendo la economía de las pobres

*El libro Poor Economics desglosa las dinámicas más relevantes sobre el fenómeno de la pobreza y ofrece explicaciones alternativas a las dificultades que los pobres perciben para llevar a cabo una actividad que ofrezca ingresos estables y busca razones por las cuales recurren a prácticas financieras ineficientes y costosas.*

Por:

**Julian David Pérez Bernal**

Investigador Dirección RSE & Microseguros  
FASECOLDA

Abhijit Banerjee y Esther Duflo son economistas que estudian a fondo las problemáticas asociadas a la pobreza. Los autores han tomado el camino de la academia para poder entender el fenómeno de la pobreza de manera objetiva, alejándose de juicios tales como que los pobres simplemente son personas que sólo necesitan dinero para superar su bajo nivel de calidad de vida, o que los pobres son pobres porque “quieren ser pobres” y les da pereza trabajar.

Luego de muchos años de investigación, estos dos economistas han publicado el libro Poor Economics que muestra a fondo el resultado de sus análisis sobre pobreza. Aprendiendo de exitosas experiencias en medicina y la biología, la base metodológica de gran parte del estudio es la “randomización”, el cual es un proceso que consiste en dividir aleatoriamente a la población en dos grupos para que uno de ellos reciba un “tratamiento”, por ejemplo desparasitación o educación, y, luego de un

tiempo, se mide la diferencia que hay entre la población que tuvo el tratamiento y la que no, en una variable de interés como el estado nutricional de quienes recibieron la desparasitación o el conocimiento de quienes recibieron educación.

Sin embargo, antes de llegar a los resultados científicos fue necesario abrir un debate acerca de la importancia de ciertos cuestionamientos que los economistas suelen hacerse al respecto de la pobreza como: ¿es la ayuda humanitaria un medio eficaz para mejorar la calidad de vida de los pobres? ¿Es la democracia una ayuda directa para aliviar la pobreza? La conclusión es que hay mucha distancia entre las posiciones ideológicas en cuanto a estas preguntas pero poca evidencia empírica factible, razón por la que es importante centrarse en preguntas que se puedan resolver y signifiquen una ayuda fehaciente tanto para el conocimiento de la humanidad con respecto a las dinámicas de la pobreza como para las personas pobres. Por esta razón, dedicarse a pensar preguntas como las que hacen referencia a la ayuda humanitaria o la democracia, no sólo no van a tener consecuencias reales para el conocimiento ni para los pobres, sino que gasta valioso esfuerzo intelectual que

podría estar siendo usado para mejorar la calidad de vida de la humanidad.

Después de lo anterior, los autores se hacen una pregunta: ¿cuándo existen las trampas de pobreza? El término “trampa de pobreza” hace referencia a la existencia de un nivel de ingreso tan bajo que es imposible llevar a cabo un proceso de acumulación de recursos, razón por la cual, con el paso del tiempo, el ingreso se deteriora y es imposible salir de este estado con los medios propios, esta definición implica que existe un nivel de riqueza que permite empezar a acumular capital y generar recursos de manera sostenida, alejándose de los estados de escasez. Un ejemplo claro que los autores muestran es que existen personas que sólo pueden generar ingresos para consumir las calorías necesarias para subsistir, pero si ocurre un evento que desestabiliza su única fuente de producción de ingresos, tal como un incendio o la pérdida del empleo, puede llegar a caer en una dinámica cíclica en la que no tiene ingresos para alimentarse pero tampoco tiene las calorías necesarias que generan la fuerza para realizar actividades que le permitan generar ingresos.



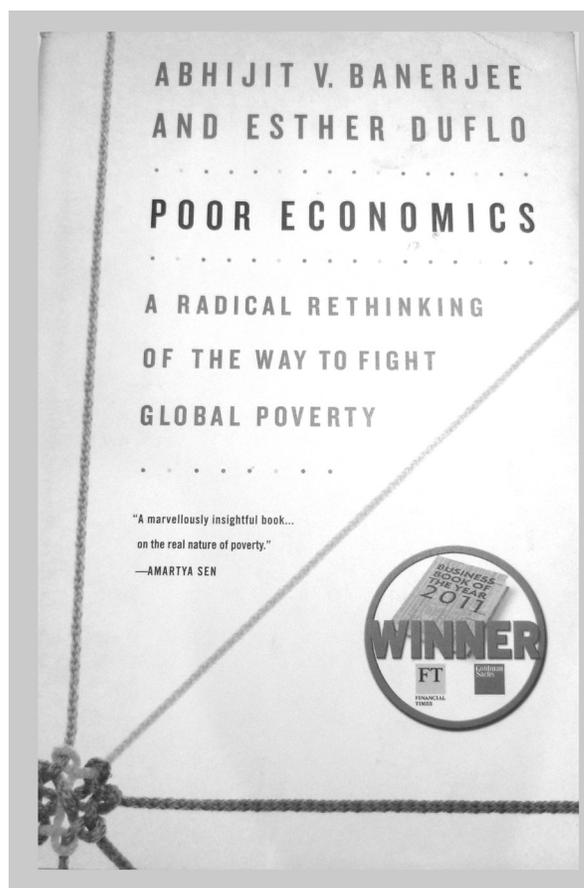
» Es importante centrarse en preguntas que se puedan resolver y signifiquen una ayuda fehaciente tanto para el conocimiento de la humanidad con respecto a las dinámicas de la pobreza como para las personas pobres.

Basados en el concepto anterior, los autores inician un recorrido para el análisis de las necesidades que tienen los pobres en diversos ámbitos. Inicialmente se hace referencia a las necesidades más básicas de los seres humanos: alimentación y salud. Los niveles más extremos de pobreza son aquellos que no permiten tener el mínimo consumo necesario para subsistir o también donde se presentan ciertas enfermedades, como diarrea y amibiasis, lo no permite que la alimentación sea correctamente asimilada por el cuerpo humano.

Los casos en los que se observa mayor severidad en la consecuencia de la mala ingesta y malestar en el estado de salud son aquellos en que se ven involucrados los niños en primera infancia, es decir en los primeros cinco años de vida desde el mismo vientre de la madre, este fenómeno se da porque en los primeros años de crecimiento de los niños es necesario una cierta cantidad de nutrientes para poder desarrollarse de manera óptima, es decir habilidades psicomotrices, cognitivas, físicas, etcétera; pero sin estos nutrientes mínimos los niños no pueden desarrollarse de manera óptima, por lo cual no sólo van a sufrir en cuanto a su formación física, sino que sus habilidades cerebrales se van a ver muy reducidas y no podrán tener buen desempeño escolar y tendrán dificultades en la realización de cualquier ámbito del sector productivo.

Para ayudar a las personas que viven en niveles muy severos de pobreza se pueden adoptar medidas de bajo costo, como los toldillos en las camas para que en las

noches los insectos que llevan el virus de la malaria no puedan transmitir la enfermedad o potabilizar el agua con el fin de eliminar las bacterias que producen diarrea en los niños, pero es posible que estas medidas deban ir acompañadas de información u otras medidas, para que estas soluciones puedan permanecer en el largo plazo. Existen trampas que se dan también en niveles de pobreza menos severos que las relacionadas con salud y alimentación, son aquellos pobres que no pueden realizar una acumulación sostenida de ingresos por los riesgos que enfrentan en sus actividades productivas. Es decir, a pesar de poder realizar actividades que generen ingresos y subsistir, al ocurrir un choque estas personas se ven involucradas en mecanismos muy



costosos para mitigar las consecuencias de un choque y caen en una trampa de pobreza donde el ingreso que producen queda destinado únicamente a cubrir los gastos o deudas generados por el choque o, aun peor, el choque puede ser tan grave que la persona ya no está en capacidad de generar los ingresos mínimos para subsistir y cae en trampas más severas, es decir las de salud y alimentación.

De esta manera, se observa que los pobres no poseen herramientas eficientes para mitigar el riesgo e incurrir en actividades muy nocivas como la venta de activos productivos, retirar a los niños del colegio, recurrir a prestamistas que cobran tasas hasta de 4,7% al día. Este comportamiento, mal llamado irracional, se da principalmente porque los medios formales, que son más baratos, no se ajustan a las necesidades de estas personas, razones por las que se hace indispensable ofrecer productos que se ajusten a la flexibilidad y la escala que protejan a los pobres de choques. Puede llegar a ser cierto que las personas representan alto riesgo porque no tienen activos con los cuales responder para pagar sus deudas en caso de emergencia, razón por la que se justifica que las entidades financieras del sector formal deban cobrar una tasa de interés más

alta que a la población con mayores ingresos, pero jamás llegará a ser tan alta como la de los prestamistas informales.

En este sentido, para las compañías de seguros existe la opción de llevar a cabo la venta de microseguros, producto que por sus reducidas primas y valores asegurados, facilita el acceso a las personas con menores ingresos. Al llegar a la población vulnerable y pobre, los microseguros logran mejorar la acumulación de activos productivos físicos y humanos de los hogares, disminuir los costos que tienen los choques sobre el bienestar y la calidad de vida de los hogares, e incluso impedir que los hogares lleguen a estados donde no puedan alimentarse y quedar condenados a una aguda trampa de pobreza.

De esta manera, Banerjee y Duflo resaltan la importancia de las dinámicas de la pobreza, las cuales permiten entender mejor la razón por la que los pobres recurren a medidas ineficientes a nivel económico. También los autores ponen sobre la mesa la importancia que tiene mejorar la calidad de los miembros de la sociedad con menores ingresos, por medio de medidas sencillas que pueden mejorar el desarrollo de una sociedad y, en el largo plazo, generar beneficios en el agregado porque la economía se produce más y mejor.

- » Se justifica que las entidades financieras del sector formal deban cobrar una tasa de interés más alta que a la población con mayores ingresos, pero jamás llegará a ser tan alta como la de los prestamistas informales.